



Primeros suscritores Sus Magestades y Altezas.

AÑO 2.

TOMO 2.º

NÚM. 49.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En VALENCIA: Un mes, ó sean cuatro números, 6 rs.  
Tres meses 18 rs.—Seis meses 34 rs.—Un  
año 66 rs.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Congregacion, 1, 2.º izquierda.

Se publica todos los domingos.

Valencia 3 Diciembre 1865.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En PROVINCIAS: Tres meses 24 rs.—Seis meses  
42 rs.—Un año 80 rs.—Estrangero, Cuba y  
Puerto-Rico, un año 6 pesos.—América y Asia,  
8 á 15.

SUMARIO.

Revista de Madrid, por D. A. Alcalde Valladares.—Los poetas italianos: Dante (continuacion), por D. Teodoro Llorente.—Estudios históricos, por D. Julian Castellanos.—Prensas mecánicas.—**Valencia monumental y pintoresca:** Lápidas conservadas en el pretil del rio Turia, por D. Rafael Blasco.—El emigrado (poesía), por D. P. M. Yago.—Un drama en alta mar: novela original, por D. Salvador M. de Fábregues (continuacion).

**Láminas.** Prensa mecánica.—Lápidas conservadas en el pretil del rio Turia.

REVISTA DE MADRID.

**D**os asesinatos mas!  
Las calles de la Ruda y del Caballero de Gracia que apenas hace dos meses vieron sus piedras teñidas por la sangre de dos inocentes padres de familia, ha visto otra vez en esta semana rodar nuevos cadáveres por sus baldosas impelidos por la mano del asesino.

El espectáculo que ofrece Madrid en estos últimos meses es tan triste y repugnante como desgarrador y horroroso.

Una galería de espectros ensangrentados, una legión de feroces asesinos parece que gira

en nuestro alrededor arrancando por doquier ayes de compasion y lágrimas de desconsuelo.

Los asesinatos se suceden un dia y otro dia sin que se pueda arrancar esa malhadada semilla de los odios y las pasiones.

No están lejanos los dias de dos, tres y aun cuatro desgracias que han acarreado el infortunio de otras tantas familias.

¿Dónde estamos? ¿Qué país es este? Este grito de dolor parece que lo oímos brotar de todos los corazones.

Nosotros estamos convencidos que los tribunales obran con la rapidéz necesaria, con mas celo acaso del que podia esperarse; pero á nuestra legislacion criminal ó le faltan, ruedas ó le sobra peso.

Creemos que esta legislacion debe ser como decia Espartero de la guerra de Africa, corta y enérgica.

Llevamos un año de crímenes espantosos y aun no hemos presenciado la espiacion de ninguno.

No sabemos por qué los delitos que atañen á la política que podrán representar á lo mas un centro de desmedida ambicion se castigan con tanta energía y ensañamiento en nuestra patria, mientras los que representan el vicio y la corrupcion de almas depravadas y abyectas se llevan con tanta lentitud y parsimonia.

Creemos que esta cuestion merece un estudio especial.

El dia 25 de Noviembre último hizo 303 años que vino al mundo el monstruo de la naturaleza, como lo llamó Cervantes, el inmortal Lope de Vega, con este motivo aquella noche se celebró una reunion literaria en la redac-

cion del *Album de las familias*, donde varios jóvenes escritores leyeron lindas poesias alusivas al objeto.

Las cataratas se han abierto. Las nubes se ciernen sobre nuestras cabezas y el huracan brama en nuestro alrededor.

Hace quince dias que parece ha perdido el sol su influencia sepultando su frente entre las brumas del turbio Manzanares.

Sus rayos se pierden entre las nubes, y su blonda cabellera flota en los aires deshecha por el agua y el vendabal.

Se creyera que los dioses del Olimpo habian lanzado todos los proyectiles amontonados en su imperio para borrar hasta la huella del funesto y terrible azote del Ganges.

Las calles de Madrid encenagadas y sembradas de barrancos y hundimientos parece que amenazan tragarnos como aquellos terremotos que sepultaron en las entrañas de la tierra las ciudades romanas.

Las vias férreas deshechas y cortadas entorpecen las comunicaciones, que ni el telégrafo puede adelantar por haber caido sus postes y sus alambres, víctimas de la furia del viento.

¡Triste espectáculo ofrecen nuestras obras públicas ante el rigor de los temporales! Creemos que si se han de gastar inmensas riquezas, y consumir millones de reales y brazos para levantar puentes y caminos solo resistibles al calor del estio, mejor seria dejar nuestras antiguas carreteras donde si uno se quedaba sumergido en barro, no se esponia á morir de un choque, ó un descarrilamiento, ó á quedar sepultado bajo la sombría bóveda de un túnel, ó bajo los rotos arcos de un puente.



Así como arrecia el temporal de aguas, se multiplica el número de publicaciones de todas clases; á pesar del egoísmo de nuestros editores y del escaso favor del público.

No sabemos cuántos almanaques se preparan y cuántos han visto ya la luz en estos últimos días.

*El Almanaque de la risa, El Cristiano, El Omnibus, El Zaragozano, El Literato, El Arco Iris, El Infalible*, los de *La Iberia, La Democracia, El Gil Blas, El Museo Universal* y otros ciento que sería prolijo enumerar, se anuncian por todas partes empapelando las esquinas con sus carteles.

La prensa madrileña que cuenta con un ejército de soldados, se ha reforzado con la *Sopa boba*, periódico satírico que rebosa gracia.

*La Bandera nacional y La Lealtad*, diarios independientes, cuyos prospectos se han repartido, *Los Elegantes* que viene á compartir sus tareas con el *Correo de la moda y La Violeta*, y por último, *El Parte Telegráfico*, que va á formar un terceto con *La Correspondencia y Las Noticias* desde mañana, según se ha dicho.

Los teatros, unos siguen en escala ascendente respecto á su fama y sus intereses, y otros declinan visiblemente abandonados por los ingratos que no han tenido la suficiente abnegación para ayudar á bien morir á las empresas que tan buenos ratos les han proporcionado en tiempos mejores.

Es motivo de controversia entre los críticos madrileños la moralidad del drama, titulado *El suplicio de una muger*, estrenado el jueves 23 del pasado en el Circo. Los estrechos límites de nuestra revista nos impide entrar á cuestionar sobre las tendencias de la obra de Mr. Girardin, que por otra parte ha sido arreglada concienzudamente á nuestra escena, si bien ha debido en parte su buen éxito á la excelente ejecución de Matilde Díez y los Catalinas. Creemos sobre todo que la empresa es la que ha ganado con la polémica entablada, porque aunque no sea mas que por curiosidad las localidades se le llenan todas las noches.

Las tendencias dudosas del *Suplicio de una muger* son, podemos decir, el reverso de las eminentemente morales que brillan en la comedia estrenada el lunes en el teatro del Príncipe, con el título de *los Soldados de Plomo*. Esta obra, debida á la inspirada pluma de Eguláz, si bien de un argumento fácil y de escasos recursos, respira sencillez, ternura, sentimiento, pareciendo conforme se van deslizando las escenas que se va infiltrando en nuestra alma el bálsamo de la vida.

Henchida de máximas saludables y pensamientos delicadísimo de una impresión al concluir tan agradable para el espectador como puede sentirlo el autor al oír los espontáneos aplausos del público.

La ejecución fue admirable por parte de Romea y la Palma, completando el cuadro La Berroviano, Morales y Florencio.

El autor fue llamado con justicia tres veces al palco escénico.

Novedades sigue explotando la *Batalla de Diablos* y preparando para después *Doña Leonor Pimentel, El Grito de Libertad, y Bernardo el Calesero*, que ha sido arrancado de las garras de la censura por el jurado nombrado al efecto.

El Real sigue á vueltas con la *Africana*, anunciando la próxima salida del tenor Mario en el *Fausto*.

La Zarzuela navegando sin rumbo, ya nos da *Pan y toros*, ya *Mis dos mugeres*, ya las *Hijas de Eva* y ya la *Conquista de Madrid*, y ni con pan ni con toros ni con mugeres conquista al público.

A. ALCALDE VALLADARES.

Madrid 30 de Noviembre 1865.



## LOS POETAS ITALIANOS.

### III.

#### DANTE.

### III.

(Continuación.)

La gran cuestión del destino del hombre, esa lucha entre la nada y el infinito, entre nuestra impotencia y nuestras grandes aspiraciones, ha sido el objeto de las meditaciones de todos los poetas filósofos, y Dante, como por el reducido bosquejo de su poema vemos, la ha resuelto por la teología. Pero con un sublime atrevimiento ha mezclado sus propios recuerdos, sus odios personales, sus debilidades, con los sentimientos de la humanidad que representa, y así, personifica á la religión y la ciencia en «aquella que emparadisa su mente», de tal modo que muchas veces dudamos si la divina Beatriz no es mas que la amante del poeta. Cuando le reconviene al entrar en el Paraíso, oímos en su voz la del amor ofendido. «Por algun tiempo con mi presencia y mis miradas te sostuve y te llevé por el camino recto; pero apenas pisé el umbral de mi segunda morada y cambié de vida, huiste de mí para darte á otras. ¿Qué atractivos viste en otros rostros para cambiar tan pronto? Ni la naturaleza, ni el arte te ofrecerán jamás tanto, placer como el hermoso cuerpo en que estuve encerrada; si este placer supremo te faltó á mi muerte, ¿qué objeto mortal debía atraer tu deseo?» Por eso parece que nos identificamos con el poeta, y con tanto placer le seguimos por los mundos sobrenaturales; porque es el tipo de la naturaleza humana en toda su extensión, con todas sus esperanzas y recuerdos, sus flaquezas y perfecciones.

Al lado de esa poesía íntima y personal se halla una poesía exterior, si así nos es permitido llamarla, de una riqueza sorprendente. La originalidad y la valentía son los principales caracteres de la imaginación del Dante, que nos ha dado en su *Infierno* los cuadros mas caprichosos y terribles que es posible imaginar. Tal vez la manía escolástica de las clasificaciones y subdivisiones perjudica á la sublimidad que hubiera tenido envuelto en una vaguedad mas misteriosa, pero éste es defecto inseparable del riguroso método científico que domina en una obra esencialmente doctrinal. El Paraíso, á pesar de la magnificencia de aquellos resplandores divinos y santos júbilos (gioia) es muy inferior en belleza literaria al *Infierno*, y es que mas fácil le es al hombre imaginar dolores horribles que sobrenaturales goces.

«El original de mi *Infierno* está sobre esta tierra que habitamos.» Así había dicho Dante, y en verdad á cada paso que dá por el otro mundo recuerda á su época y á su país; sus condenados, como Aquiles, echan de menos la vida y le encargan renueve su memoria á los vivientes. De este modo, con pincel enérgico retrata á todo su siglo; mas para ello procede por individualidades, y en pocos rasgos nos presenta una tras otra todas las fisonomías características de la edad media. Nadie se liberta de su implacable justicia; los Papas, los reyes, los sabios están sepultados en los círculos del *infierno*, del que ni á sus amigos exime; tan pronto condena á Clemente el Papa y Felipe el Hermoso, como á su querido maestro Brunetto; y dirige sus tiros especialmente contra los «Prelados que cubren sus mulas con sus largos mantos, de modo que dos animales caminan bajo una misma capa,» contra los frailes «cuyas capuchas son sacos de mala harina,» y contra los señores «que hacen la guerra en los caminos.» No se ensaña solo con los muertos; Simon el Mago espera en el *infierno*

á Bonifacio VIII, y él mismo ha visto atormentar el alma de Branca Doria, que aun parece que viva, porque un demonio gobierna su cuerpo sobre la tierra. La corte romana es objeto predilecto de su cólera, y se enoja con Constantino porque le ha dado un patrimonio que tan mal emplea, y hace decir á San Pedro: «el que usurpa en la tierra mi lugar, ha hecho de mi templo una cloaca. La esposa de Cristo no fue alimentada con mi sangre, la de Lino y Cleto para conquistar riquezas. No le fueron dadas las llaves para blason de las enseñanzas que combaten contra los cristianos: me avergüenzo y me irrito de ver mi efigie sirviendo de sello á privilegios comprados y falsos.» Este lenguaje y las reticencias y oscuridad que en muchos pasajes se advierten, ha sido la causa de que algunos hayan querido convertir al Dante en un herejarca oculto que, como Wiclef y Hus, se propusiera quebrantar la unidad católica; pero la ortodoxia de su doctrina está demasiado patente, y sus sangrientas sátiras contra la corrupción clerical se repiten por todos los escritores de la edad media, desde el desvergonzado Rebelais hasta el juicioso Erasmo.

Al atacar la supremacía temporal de la Iglesia, enaltece al poder civil, colocando en lo mas alto del Paraíso la silla imperial, y en lo mas profundo del *infierno* á los asesinos del César; y en el pueblo romano, protegido milagrosamente por Dios, y cuya herencia han venido á recoger las Emperadores alemanes, halla el origen de otra legitimidad que oponer á la legitimidad religiosa de los Papas.

No debe extrañarse, pues, que la poesía fuera para Dante un elevado sacerdocio, y que temiera viesen en él un amigo tímido de la verdad, si no proclamaba muy alto sus provechosas, aunque atrevidas lecciones (1). Tenia conciencia del valor de su obra, y por eso decía: «Si el sagrado poema, en el cual han puesto la mano los cielos y la tierra, y que me ha enflaquecido por muchos años, vence la crueldad que me arroja del hermoso redil, donde dormí cuando era cordero, enemigo de los lobos que le hacen la guerra, con mas alta voz, volveré poeta y tomaré la corona sobre mis fuentes bautismales.» No pudo realizar este deseo, pero al atravesar en su emigración las ciudades de la Italia, las mugeres salían á las puertas de las casas y señalaban con el dedo al que habia vuelto del *infierno*, y la tradición nos le representa desahogando su cólera con los artesanos que estropeaban sus versos al cantarlos. Pero después de su muerte los florentinos fundaron una cátedra para explicar el libro del desterrado, y en Bolonia, Pisa, Plasencia y otras ciudades esplanaban tambien públicamente los doctores la ciencia oculta tras los velos de la misteriosa vision. Y mientras que los sabios hacían sobre ella comentarios teológicos, los artistas se inspiraban en su poesía varonil y copiaban de sus cuadros aquella enérgica expresión y santo idealismo que reemplazó á la encogida timidez y rudeza de los primeros ensayos del arte; y mas tarde, cuando la imitación clásica iba enervando el espíritu cristiano, Miguel Angel buscaba en la Biblia y en la Divina Comedia el fuego sagrado con el que animó los colores y los mármoles.

El númer inmortaliza al genio: La Divina Comedia, condensación vigorosa del pensamiento de un siglo que pasó, sería hoy admiración y estudio de los filósofos de la historia

(1) Su abuelo Cacciagnida le dice en el Paraíso:

Ma non dimen, rimossa ogni vergogna,  
Tutta tua vision fa manifesta,  
E lascia pur grattar dov'è la rognia.  
Che se la voce tua sarà molesta  
Nel primo gusto, vital nutrimento  
Lasciarà poi, quando sarà digesta.



y de la literatura; pero no el amor de los artistas y de los poetas, si en los ennegrecidos y colosales muros de ese anticuado monumento de otra edad, no brillasen con la eterna frescura de la inspiración artística las divinas creaciones que brotan, como la Venus ciprina de la espuma de los mares, de la encantada fantasía del poeta. Ni la Estigia, ni Dite, ni la Malabolge, ni la Gehena, ni el Purgatorio, ni el Paraíso terrestre, ni los nueve cielos, nada de todo el simbolismo escolástico de la visión del Dante, interesa en una época en que las ideas religiosas se desprenden de las formas alegóricas; pero mientras el sentimiento artístico arda en el alma humana, resplandecerán en el radioso horizonte de la poesía las inmortales figuras de Beatrice, de Pía, de Francesca, de Ugolino.

Ningún poeta ha conseguido trazar con mayor sobriedad de líneas y de colores, cuadros destinados a no borrarse nunca de la imaginación de la humanidad. ¿Hay historia de amor y de lágrimas que se haya grabado más profundamente en el corazón de veinte generaciones, que la historia de *Francesca de Rimini*? Pues, esa historia solo ocupa una página de la pavorosa *Comedia* del vate florentino; pero una página que encierra todo el poema del amor, con su encanto, su felicidad, sus crímenes y sus catástrofes.

En el segundo círculo del infierno, donde la sensualidad es atormentada, ve Dante, arrebatadas por el soplo del huracán que las arrastra eternamente, á Semiramis, á Cleopatra, á Elena, y entre estas y otras célebres y criminales heroínas, á dos almas que vuelan juntas y parecen *mas ligeras* al impulso del viento. El poeta las interroga, y *Francesca* le responde:

«Siede la terra, dove nata fui,  
Su la marina dove il po discende  
Per aver pace co' seguaci sui.

Amor, che al cor gentil rato s' apprende,  
Prese costui (1) della bella persona  
Che mi fu tolta, e il modo ancor mi offende (2)

Amor, che a nullo amato amar perdona,  
Mi prese del costui piacer sí forte  
Che come vedi ancor non mi abbandona.

¿Qué profundo análisis del corazón amante en este último terceto! Para Francesca su pasión no es un caso extraordinario, como les hacen decir á todos los amantes los poetas vulgares; no se cree esta mujer, verdaderamente femenina, víctima excepcional de las iras del tirano amor: no, nacida para amar, está convencida de que *Amor á nullo amato amar perdona*. Ha juzgado al mundo entero por su corazón.

¿Qué delicadeza y qué profundidad hay también en esa preciosa frase *mi prese del costui piacer*! El amor de Francesca es el verdadero amor de la mujer: amor todo de sacrificio y de abnegación. Ama á Paolo, por el *piacer* de Paolo, no por su propio *piacer*.

Pero, veamos cómo contesta la desgraciada amante, cuando Dante le pide que le diga cómo conoció á *dubbiosi desiri*.

Noi leggevamo un giorno per diletto  
Di Lancillotto (3), come amor lo strinse  
Soli eravamo e senza alcun sospetto.

Per piu fiate gli occhi ci sospinse  
Quella lettura, e scolorocci il viso:  
Ma solo un punto fu quel che ci vinse.

Quando leggemo il disiato riso  
Esser bacciato da cotanto amante,  
Questi, che mai da me non fia diviso,

(1) Paolo, el amante de Francesca, que es quien la acompaña en los suplicios eternos.

(2) El modo cruel con que le dió muerte su marido.

(3) Célebre paladin de los ciclos fabulosos de la Edad Media, cuyos amores con la reina Ginebra dan asunto á los libros de caballerías.

La boca mi bacciò tutto tremante:  
Galeotto (1) fu il libro e chi lo scrisse:  
Quel giorno piu non vi leggemmo avante.

¿Qué cuadro tan perfecto y acabado, en solos doce versos! Ahí está toda la lastimosa historia de la caída de la mujer: la tentadora curiosidad, en ese libro que se lee *per diletto*; la imprudente confianza en sí misma, *soli eravamo e senza alcun sospetto*; la tentación que *sospinse gli occhi*, la pasión que lucha, *scolorocci il viso*, el ejemplo que turba la razón, la audacia del amante que estalla repentinamente y sin preparación alguna, brusca é irresistible, en aquel magnífico *la boca mi bacciò tutto tremante*, verso en el que hay mas fuego que en la célebre estrofa de Safo; el vencimiento de la mujer, espresado tan ruborosamente en aquel *non vi leggemmo avante*, y hasta la tardía imprecación contra el cómplice libro, *e chi lo scrisse*, imprecación que por una contradicción sublime va unida al grito del amor que no se arrepiente, ni aun en el infierno, *questi che mai da me non fia diviso*!

Este amor, bañado en lágrimas y en sangre, este amor que recuerda suspirando en las tinieblas del infierno las delicias del *tempo felice*, es el amor verdaderamente humano, amor que fue sentido y espresado con la ingenua energía de los antiguos por el severo Alighieri, y que no comprendieron sus sucesores los poetas eróticos, que con su refinado idealismo inficionaron de empalagosa dulzura la poesía italiana.

TEODORO LLORENTE.

## ESTUDIOS HISTÓRICOS.

### Los siete hijos de Gonzalo Gustio.

#### I.

Celebrábanse con la mayor solemnidad en Burgos las bodas de Ruy Velazquez, Señor de Villaren, y Doña Lambra, prima del Conde castellano D. Garcé Fernandez.

Lo mas distinguido de la nobleza habia sido invitado para las fiestas, encontrándose también Gonzalo Gustio y sus siete hijos, llamados vulgarmente los Infantes de Lara, porque su padre era señor de Salas de Lara, á quienes el Conde de Castilla armó en un mismo día caballeros, y los cuales gozaban de gran reputación como esforzados, á causa de las muchas proezas hechas en los continuos choques que sostenían contra los hijos del Profeta.

El último día de las fiestas, un pariente de la desposada, llamado Albar Sanchez, profirió no sé qué palabras ofensivas contra el menor de los hermanos, y caro le hubiese costado su atrevimiento, pues el ofendido se disponía á castigar al imprudente, si la misma Doña Lambra no lo impidiera, quedando por aquel suceso disgustada con los de Lara, á quienes miraban algunos con envidiosos ojos, no pudiendo tolerar con calma el renombre que por sus hazañas se habían sabido conquistar; renombre que aumentaba cada día con las nuevas y arriesgadas empresas que llevaban á cabo.

Al día siguiente partió la desposada de la Ciudad, seguida de un lucido séquito, del cual formaban parte los de Lara; y al llegar á Barbajillo, aquella señora que se hallaba resentida con ellos por lo que en Burgos sucediera, deseosa de vengarse mandó á un esclavo que arrojase á D. Gonzalo, que así se llamaba el menor de los hermanos, un cohombro mojado en sangre, grave ofensa según la costumbre de aquellos tiempos. El esclavo

(1) Tercero de los amores de la reina Ginebra.

clavo cumplió las órdenes de su señora; pero D. Gonzalo al recibir la ofensa dirigió, lleno de cólera, la punta de su lanza contra el pecho del miserable, que, aunque trató de guarecerse con Doña Lambra, recibió la muerte á manos del pundonoroso Caballero.

#### II.

Ha transcurrido algun tiempo. Ruy Velazquez, inducido por su Señora, arde en deseos de vengarse de los de Lara, y conociendo que le es imposible conseguir su intento de una manera noble, apela á la astucia y al dolo para llevar á cima su pensamiento.

Prevalido de su posición y disimulando su encono, hace partir á Córdoba á Gonzalo Gustio, con pretexto de ir á cobrar un dinero de aquel rey moro, mandando con anticipación cartas al monarca para que le arranque la vida en el momento que llegara.

Pero el infiel no quiso cometer con el noble anciano tan ruin villanía, contentándose solo con retenerle como prisionero en su palacio; pero consintiéndole pasear por los jardines.

Muchas tardes, durante sus paseos, habia tenido ocasión de encontrarse con una hermana del rey, la cual se aficionó tanto del noble, que de aquel trato nació un niño, que se llamó Mudarra Gonzalez.

Entre tanto Ruy Velazquez terminaba su plan de venganza de la manera siguiente.

Mandó salir á los siete hermanos con doscientas lanzas, so pretexto de detener y escaramuzar con una partida de ginetes moros que saqueaban los pueblos comarcanos: los de Lara salieron, y los enemigos se pusieron en huida; los hermanos, seguros de vencer, siguieron en su persecución, á pesar de las amonestaciones de su ayo, Nuño Salido, que, como hombre experimentado en las cosas de la guerra, creyó ver en aquella fuga una retirada falsa; pero los jóvenes, llevados mas del arrojo que de la prudencia, les continuaron persiguiendo, hasta que á las haldas de Moncayo, en los campos de Araviana, cayeron en una celada que por aviso de Ruy Velazquez les habian puesto los infieles.

La suerte estaba echada; de los bosques y de los barrancos brotaban enemigos que, encerraban á los valientes en un estrecho círculo de hierro, les acosaban sin tregua, sin descanso.

Los de Lara hicieron extraordinarios esfuerzos de valor para romper aquel muro de acero; pero fueron inútiles, y prefiriendo la muerte á la esclavitud vendieron caras sus vidas, sucumbiendo como buenos.

Sus cabezas, remitidas á Córdoba, fueron presentadas á su anciano padre para que las reconociera.

De tan infame modo satisfizo Ruy Velazquez su venganza, privando, por un resentimiento personal, á Castilla de siete de sus mas bizarros caballeros.

#### III.

Son pasados veinte años; Gonzalo Gustio, á quien el rey moro dió la libertad compadecido de sus desgracias, se encuentra espirante en su lecho; á su lado se halla su esposa Doña Sancha.

Sancha, la dice el anciano; mi vida se acaba por instantes; pronto descenderé al sepulcro, y la ofensa hecha á mi nombre, y la sangre de nuestros hijos tan inhumanamente vertida, quedará sin venganza.

Esta es la única pena que me martiriza; yo descenderia resignado al sepulcro si llevase el consuelo de que ese traidor Ruy Velazquez, que tan villanamente me arrancó la libertad y derramó la sangre de mis hijos, habia purgado su culpa.

Pero abandonado de mis deudos, y al borde del sepulcro, ¿quién volverá por mi honra mancillada?



—Yo, contestó con voz firme un jóven que, vestido de aldeano, apareció en aquel momento en la puerta de la estancia.

—¡Tú! ¿Y quién eres tú que así te interesas por mi honra?

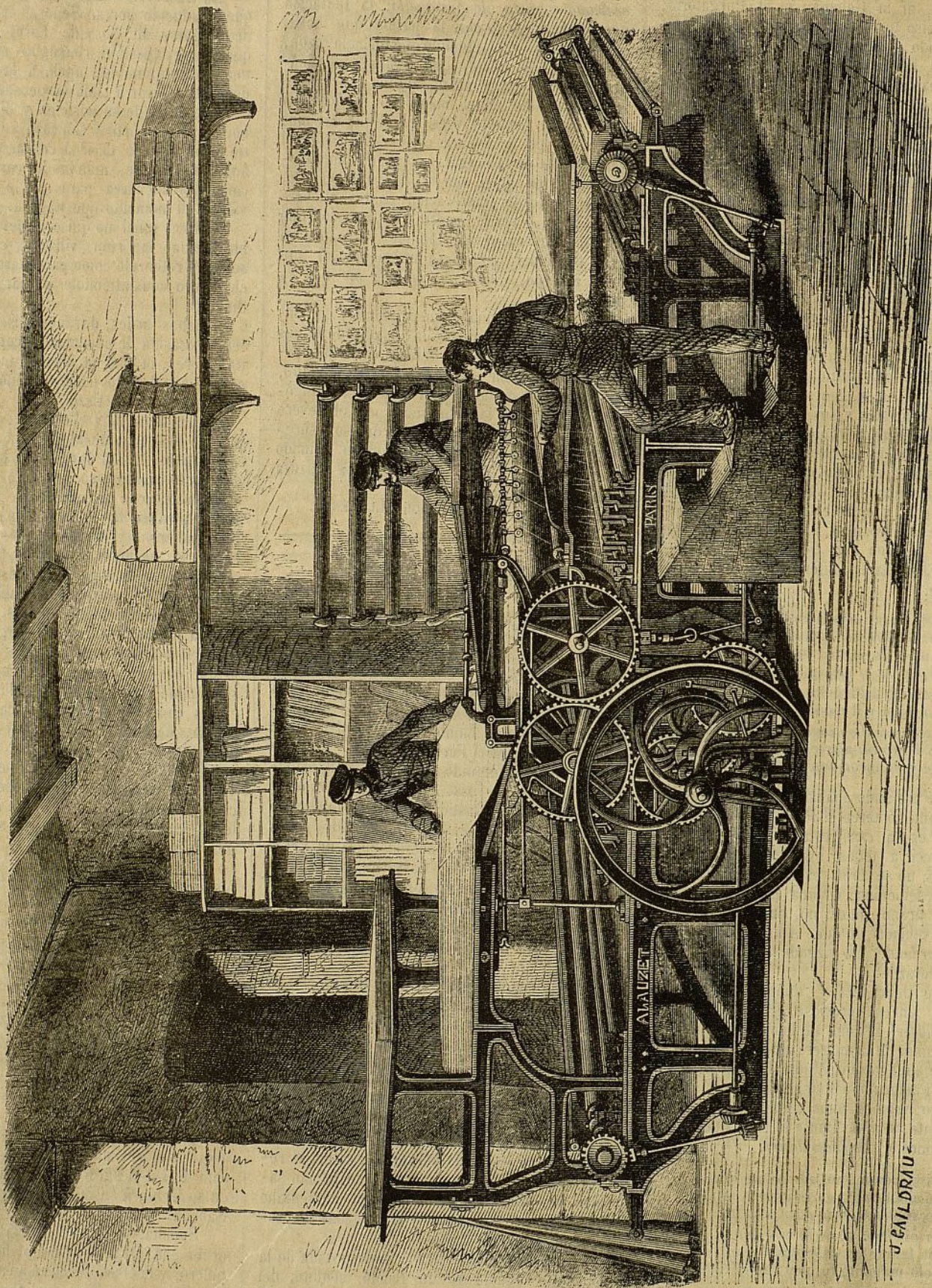
—No es extraño me desconozcais; ¡hace ya

perdon por mi infidelidad, admítelo como hijo, y que sea ahora que yo descendo al sepulcro, tu protectora égida.

—Sí, Gonzalo; yo perdono tu falta; pero no le adoptaré si antes no venga la muerte de mis queridos hijos.

llamado á vengar una grave ofensa hecha á tu familia.» Yo, alentado con aquellas palabras, tornaba con mas vigor á la lucha; hasta que conseguí medirme con los mejores caballeros cordobeses.

Un dia, hace dos lunas, mi madre, que



PRENSAS MECÁNICAS.

tantos años que no siento en mi frente el calor de vuestros besos!

—¡Cielos! ¡Mudarra!

—Sí, yo soy, padre mio, dijo el jóven arrojándose en los brazos de D. Gonzalo.

—¡Sancha, Sancha! mira, este es mi hijo, este es el fruto de mis ilícitos amores; el cielo nos lo envía: ya que me tienes otorgado el

—Señora, escuchadme; desde que mi mano pudo manejar un acero y regir un brido, no he cesado un solo dia de instruirme en el manejo de las armas delante de mi madre, la cual, al verme cubierto de sudor y rendido de cansancio, me decía: «Mudarra, hijo mio, no desmayes; hazte á fuerza de ejercicios un hombre diestro, un campeón terrible, porque tú estás

siempre habia guardado un profundo silencio sobre mi nacimiento, me refirió mi historia y la desgraciada muerte de vuestros hijos; despues de lo cual me dijo: «Mudarra, hoy cumples diez y nueve años; eres valiente, y la hora de que vengues la afrenta hecha á tu familia ha sonado; toma esta espada; es la misma que ceñia tu padre cuando vino aquí,





LÁPIDAS CONSERVADAS EN EL PRETIL DEL TURIA.



enviado por Ruy Velazquez para que le asesinasen; parte á Castilla y devuelve ese acero tinto en sangre del traidor al noble Gonzalo Gustio, que llora continuamente la pérdida de sus hijos.

Yo juré por lo mas sagrado cumplir la orden de mi madre, y parti; de manera, señora, que podeis estar segura de que vuestros deseos serán satisfechos.

—Bien, hijo mio, exclamó D. Gonzalo arrasados los ojos en lágrimas; bien se conoce que corre por tus venas la altiva sangre de mis mayores; parte y que el cielo proteja tu empresa.

El joven besó la frente al anciano, y con planta presurosa salió de la estancia.

Al siguiente día Mudarra devolvió á su padre tinto en sangre, el acero que llevara en otro tiempo á Córdoba.

Ruy Velazquez habia dejado de existir, y el juramento que el joven pronunciara al partir para Castilla estaba cumplido.

Doña Lambra murió tambien apedreada, justo castigo que la mano de la Providencia la habia deparado en pago de su infame accion.

Doña Sancha, fiel á lo que prometiera, prohibió á Mudarra en premio de su heroica conducta, usando para ello de una ceremonia bastante original: vistiése, pues, una gran camisa, y metiendo al joven por una manga, le sacó la cabeza por el cabezon y le besó en la frente.

Al poco tiempo el joven recibió el bautismo, siendo armado caballero por el conde Garcé Fernandez.

La inhumana muerte dada á los siete legítimos hijos de Gonzalo Gustio fue de esta manera vengada por su hermano, quien heredó despues los estados de su padre empezando en él el nobilísimo linage de los Manriques.

JULIAN CASTELLANOS.

## PRENSAS MECÁNICAS.

### Sistema Alauzet.

Desde que Guttemberg, el ciudadano de Estrasburgo, inventó en 1445 la imprenta, y desde los primeros adelantos hechos por Fust y Scheffer, el arte de imprimir ha recibido notables mejoras. Unos han mejorado los caracteres, otros la tirada, estos el componedor ó los rodillos, aquellos han aplicado el vapor á las máquinas. De manera que la antigua prensa ha llegado á un grado de perfeccion inaudito; la máquina en que se tira el *New-York Sun* tiene cuarenta piés de longitud y se compone de ocho cilindros, de manera que se imprime en ocho puntos á la vez, tirándose 20,000 egemplares por hora.

Diez y seis personas trabajan en esta máquina, y se ha calculado que en una hora ejecutan un trabajo que con los antiguos procedimientos hubiera ocupado seis mil individuos.

Hénos aquí bien lejos de la pacífica prensa á brazo de Guttemberg, gérmen poderoso que encerraba tantas maravillas. Verdad es que en aquella época no habia periódicos como el *New-York Sun* que consume 900,000 francos al año en papel, 50,000 en caracteres de imprenta y 450,000 en la redaccion. Con tales cifras se puede mantener un ejército ó alimentar un reino.

En un principio las prensas eran de brazo, es decir, que el impresor colocaba la forma sobre la platina, ajustaba la hoja de papel y daba tinta á la forma con lo que llamaban *babxs*, pues los rodillos son mas modernos.

En 1790 se hizo la primera tentativa de impresion mecánica: el inventor, que era un inglés llamado Nicholson, se puso á imprimir con el auxilio de dos cilindros, sobre uno de los

cuales se colocaba la forma estando el otro revestido de tela, la hoja se imprimia pasando entre los dos rodillos.

En 1804 Koenig, relojero de Sajonia, inventó la máquina con platina horizontal, consiguiendo de este modo imprimir una hoja por ambos lados.

Cowper y Applegath, en América, resucitaron en 1815 la idea de los cilindros, inventando una forma estereotípica que se podia aplicar sobre uno de ellos.

Las prensas ó máquinas con platina horizontal y cilindros, tan generalizadas hoy, no son mas que perfeccionamientos de los dos últimos sistemas. Entre los constructores mecánicos que en nuestros dias se han dedicado con mas éxito á la fabricacion de máquinas para imprimir, debemos citar en primera línea á Alauzet, que ha mejorado las máquinas de doble tirada y con punturas, las destinadas para los periódicos, las prensas Stanhope, las prensas para satinar, la estereotipia, todo en fin lo relativo al arte de la imprenta.

La lámina que publicamos en este número representa una máquina de Alauzet, por la que recibió su constructor la medalla de honor en la esposicion de Londres de 1862.

## VALENCIA MONUMENTAL Y PINTORESCA.

### LAPIDAS

conservadas en el pretil del rio Turia.

En el pretil del rio Turia, pasado el puente Nuevo, cerca del azud de Robella se eleva un sencillo monumento, cuyo dibujo publicamos en este número, en el que se hallan colocadas tres lápidas, dos de ellas de grande antigüedad y estima, y moderna la tercera y declarativa de las anteriores.

La superior, de forma circular, representa en relieve la cornucopia de Amaltea con flores y frutos y el haz de rayos de Júpiter. En la parte superior se lee CO. IV. IT. y en la inferior VALENTIA, hallándose embebida la V en la A y la T en la N que la precede. Todo esto se halla ceñido por una láurea. Esta inscripcion acredita que en tiempo de los romanos fue Valencia distinguida con el dictado de *Colonia Julia*, asercion comprobada en medallas de la misma época.

La lápida del centro es de mármol negro, tiene cuatro piés y una pulgada de ancho y un pié y diez pulgadas de alto y su inscripcion dice así:

SODALICIV...  
VERNARVM  
COLENTES ISID...

Que debe leerse: *Sodalitium vernarum colentes Isidem*, y traducida significa, *Colegio de los vernas adoradores de Isis*.

Vernas se llamaban los hijos de los esclavos. La Diosa Isis pertenece á la Mitología egipcia y fue mas tarde adorada por griegos y romanos, habiéndosele tributado culto en varias poblaciones de España.

Estas lápidas se encontraron el 17 de Octubre de 1759 en el cauce del rio, al hacerse unas escavaciones para los cimientos del pretil, colocándose donde se hallan al siguiente año (1). La primera se halla en perfecto estado de conservacion y la segunda solo tiene carcomida la letra M final de *Sodalitium*, de la que solo existia el primer palo, cuando se descubrió; pero es notabilísima; para la histo-

(1) Orellana, Valencia antigua y moderna, M. S. existente en la Biblioteca provincial. Tomo 2.º artículo Pont Nou. Este escritor dice que las lápidas se colocaron al siguiente día, pero es error evidente.

ria, porque nos dá la curiosa noticia de que los vernas reunidos en corporacion adoraban á Isis en Valencia y para la anticuaria por el gran tamaño y limpieza de los caracteres. D. Agustin Sales dice de esta inscripcion: «Est etiam perfectissima, si sensus et grammaticam spectes; et *Sodalitium Colentes*, venustus est atque elegantissimus per syllepsim loquendi modus.» (1) Debajo de la lápida de Isis se colocó para ilustracion de los viajeros la siguiente, escrita por el erudito D. Agustin Sales:

SISTE ANTIQVITATIS AMATOR  
DIV SOCII IN ALVEO SEPVLTI LAPIDES  
A. D. MDCLIX INVENTI  
SEQVENTI IN HVNC PROXIMIOREM  
LOCVM POSITI.  
DIC VBI DIC QVANDO PRIMVM ERECTI?

Hé aquí la version de esta inscripcion que trae el anotador de Esclapés (2): «Para un poco, amante de la anticuaria. Estas lápidas de tiempo inmemorial sepultadas en el cauce del rio, fueron descubiertas en el año del Señor 1759 y en el siguiente se colocaron en este sitio inmediato. Di, en dónde y por qué tiempo fueron colocadas.»

En un artículo publicado en el *Boletín* de la Sociedad Económica, debido á la pluma del canónigo que fue de esta Metropolitana D. Miguel Cortés, artículo que copió el Sr. Boix en su historia de Valencia, se dice que la piedra de Isis se encontró en el cauce del rio Turia y Palancia, (3) equivocacion que solo podemos atribuir á una distraccion involuntaria. Tambien se indica que «acaso esta lápida perteneció á la ciudad de Palancia, hoy Valencia la vieja, cuyos paredones y murallas arruinadas por Sertorio á la vista de Pompeyo, se ven aun á la orilla del Palancia, no lejos de Ribarroja;» pero habiéndose descubierto en el cauce del Turia, no lejos del punto donde ahora se hallan, no podemos admitir esta suposicion.

Tambien en el cauce del rio Turia y cerca del sitio donde se encontraron las piedras de que hemos hablado, se halló en 20 de Mayo de 1760 otra quebrada, que publicó el mismo Sales, en esta forma:

MARITVMO  
LAE. VXORI  
ARITYMA  
MATRI

Espresa que una hija puso esta memoria á su madre, muger de Maritumo (4). Tiene de raro, dice Sales, la noticia de la gente Marituma establecida en Valencia, y que se puso cuando era via pública parte de lo que ahora es rio, cuya corriente pasaba entonces por enfrente de la puerta Sacronense, dejando los

(1) Véase la erudita memoria que publicó D. Agustin Sales con el título que sigue: *Turiae marmor nuper effossum: sive dissertatio critica, de Valentino sodalicio vernarum colentium Isidem. Auctore Augustino Salesio, Sac. Theol. Doctore, Sacerdote Valentino, Urbis, Regnique Historiographo Valentiae*. Apud Josephum Thomam Lucas, in platea Comoediar. Ann. M.DCC.LX.

(2) Carta á un amigo sobre varios puntos que no menciona Pascual Esclapés ó son posteriores á su publicacion, pág. VIII. Al fin del *Resumen historial* de Esclapés, edicion de Josef Estévan; Valencia MDCCCV.

(3) Historia de Valencia y su reino, por Don Vicente Boix. Tomo 1.º Apéndices.

(4) Declaracion de una columna del emperador Hadriano, descubierta en la vega de Valencia. Su autor, Agustin Sales, presbítero de la iglesia de San Bartolomé del Sepulcro; Doctor Theologo por la Universidad de Valencia; Real administrador de lo destinado por su Magestad para los pobres de las cárceles de corte; y Chronista de la misma Ciudad, y Reino. En Valencia: por Benito Monfort, año 1766.



muros de la ciudad á mano izquierda, como dijo Salustio (1).

Esta inscripcion no se conserva ó al menos ignoramos su paradero.

RAFAEL BLASCO.

## EL EMIGRADO.

¿A dó va el emigrado

Huyendo de su patria,

El corazon henchido

De acibaradas lágrimas?

Ya en la línea confine

Que dos pueblos separa,

Huella por vez primera

Polvo de tierra extraña.

La cristalina fuente

Que nace dentro á España

Corre á perderse al lejos

En la vecina Francia.

Los ecos de los valles

Que atrás deja en su marcha,

El saludable aroma

De su natal comarca,

Trayéndole el recuerdo

De su dichosa infancia,

Hasta él llegan llevados

En alas de las auras

Como el adios postrero

De su querida patria.

A una elevada cima

Lleva por fin su planta;

Avida allí la vista

Del desgraciado tráfuga

A su placer se tiende

Por la llanura varia,

Y en llanto humedecida

La voz de la garganta,

Mezclada entre suspiros

Triste el lábio la exhala,

Mientras el rumor lejano

Finge una voz al alma,

Que plácida la nombra,

Que con amor la llama,

Y es la voz misteriosa

La voz ¡ay! de la patria.

A España viene, — «aquende

Del Pirineo aun franca

La lealtad reside

De nuestra edad pasada;

Aquí quien por Dios pide

No halla puerta cerrada,

Y acorre al infortunio

La caridad cristiana.

Aun de las virtudes

De su orgulloso raza

Guarda el recuerdo incólume

La hospitalaria España.

Sus nobles caballeros

Recuérdanos la fama....

Pueblo en virtudes rico,

Pueblo de fe cristiana

¡Bendito seas! tú

Serás mi nueva patria.»

II.

Una poblacion inmensa

Se agita, se mueve y gira:

Todos pasan, nadie vuelve

Hacia un mendigo la vista;

Todos, aun viéndole, pasan,

Todos, todos van de prisa.

Nadie sus quejas comprende

En extraño idioma dichas,

Que es estrangero el mendigo

Que de hambre y frio tiritá,

Y á todos mueve su acento,

No á compasion sino á risa.

Nadie sus quejas comprende,

Mas bien su ademan indica

El dolor que sume su alma,

Y una lágrima, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

En la mejilla, que brilla

Suspendida, de sus ojos

Empañando la pupila.

Gentes que en su mal se ceban,

Le cercan con burla indigna,

Riendo de sus pesares,

Aumentando su agonía.

—«Habla en gringo, no le des!»—

La canalla soez grita;

—Harto á la España carcome

Esa estrangera polilla.

Y en medio á una poblacion

Que indiferente se agita,

Como suele un pobre perro

(Que aun en un perro contrista),

Gimiendo un hombre, un hermano,

De hambre y de frio agoniza.

III.

Un dia el svelo tranquilo

Que solo el pico y la azada

Conmovió, tembló al estruendo

De las homicidas armas.

Truena el cañon allá al lejos,

Crujen aquí las espadas,

Y sangre española viértese

Entre hermanos, que su saña

Emplean en destruirse.

¡Pobre patria! ¡Pobre patria!

Al labrador que no ha visto

Mas mundo que el de su casa,

Tanta confusion le asombra,

Tan ciego furor le espanta.

Hoy sus sembrados destruyen

Y saquean su morada,

Y le roban del hogar

El hijo caro del alma,

Que la paz de sus costumbres

Y la útil azada cambia

Por las armas y el estruendo.

¡Pobre patria! ¡Pobre patria!

Mueren tus hijos regando

Con su sangre sus montañas

Y al grito de ¡libertad!

De ¡libertad sacrosanta!

Se inmolan miles de víctimas

En las aras de la patria.

Por la paz vertéis la vida,

Por el bienestar que os falta...!

Hay por cima de los hombres

Una Providencia sabia

Que á los soberbios humilla,

Que al ofendido levanta,

Que nunca está con aquellos

Que insultan á la desgracia.

Al que negó al emigrado

Asilo y pan en su casa,

Los disturbios de la suya

Le echarán á tierra extraña,

Y regará con su llanto

Triste el pan de la desgracia:

No espere paz en su hogar

Quien la ley de amor rechaza.

¿Queréis ser un pueblo libre?

Una nacion respetada?

Sed humanos; así Dios

Querrá bendecir á España.

Sed hombres; el corazon

No tiene esclusiva patria.

P. M. YAGO.

## UN DRAMA EN ALTA MAR.

NOVELA ORIGINAL

POR

D. SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

(Continuacion.)

Arturo no contestaba. Tantos eran los sentimientos que luchaban en su corazon. Un pasado de amor y de sufrimientos, su existencia puesta en inminente peligro por el marido de aquella muger que le pedia su amor; el desprecio, la humillacion que aquella mis-

ma muger habia autorizado para que lord N... le infriese delante de un numeroso concurso; todo, todo eso se agolpó á su memoria y le hizo apurar de nuevo la hiel de la amargura. La imagen de Irma, tan bella, tan pura, tan amante, sonriéndole siempre, rodeándole de inefable felicidad y dulzura se presentó también á su memoria. Arturo sintió horror por lady N... y soltó la mano que esta le tenia cogida.

—¡Dios mio, seré aun tan desgraciada! ¡No habré espiado bastante mi falta! ¿Conque no me amas, Arturo? ¡Ni aun por compasion puedo despertar en tu alma un átomo del inmenso amor que me profesabas!

Lady N... continuó sollozando:

—Arturo, Arturo, por piedad, no me desprecies; muévate á compasion mi sufrimiento, tú eres generoso, la grandeza de tu alma no tiene rival; he sido muy culpable para contigo, lo sé; pero tambien lo he espiado bien caro; no quieras desesperarme rechazando mi amor.... Yo no te pido que me ames como en otro tiempo, no; solo quiero un poco de tu amor, porque sin él no puedo vivir, sin tu amor, Arturo, me moriré.... Yo que habia concebido la halagüeña esperanza de recobrar tu amor.... Tú no querrás que yo muera desesperada.... Arturo, por piedad, imponme el castigo que quieras; lo sufriré contenta; pero concédeme un poco del amor que en otro tiempo me tenias.... Por la salvacion de mi alma te lo pido....

Y aquella muger en el exceso de su passion cayó de rodillas ante el hombre que habia hecho primera victima de su vanidad, cubriendo sus manos de lágrimas y de besos.

Arturo sufría un tormento inesplicable. Irma apareció en esto sobre cubierta, pero al ver á lady N... de rodillas ante Arturo contuvo un grito que este oyó sin embargo, y se paró á corta distancia. Sus ojos reflejaron en seguida la pena que sufría su corazon al contemplar aquella escena, y su semblante risueño siempre se cubrió de mortal tristeza. Arturo se recobró á vista de Irma y revistiéndose de formalidad dijo á lady N....

—Por favor, señora, no me atormentéis obligándome á presenciar una farsa que no os vindicará á mis ojos y aunque evoque recuerdos de lo pasado os aseguro que no me causarán la menor impresion, porque nada puede sentir mi corazon por la muger que prostituye su hermosura por unos cuantos millones. Amé á Leonor de Castro con todo el delirio de un alma virgen para el amor, apelo de ello á vuestra conciencia, nada tiene que reprocharme Leonor de Castro porque fui para ella amante y caballero; pero entre la opulenta, y Lara recalco esta palabra, entre la opulenta condesa de N... y el coronel Lara media un abismo que no es posible superar. El amor que Leonor de Castro no supo apreciar, es hoy todo de un ángel que Dios ha puesto junto á mí para salvar mi vida próxima ya á perecer en el mar de la amargura que aquella muger la lanzó.

Al oír Irma estas palabras, volvió á aparecer de nuevo la alegría en su rostro y con lágrimas de felicidad corrió á ponerse junto á Lara.

—Sí, Arturo, sí, Irma te amará siempre, porque ha visto cuán grande y cuán noble es tu corazon. Vos, señora, dijo dirigiéndose á lady N... que al presentarse Irma se puso de nuevo en pié pálida de celos y de vergüenza; vos, señora, que no supisteis comprender el valor de su corazon, no podéis nunca infundirme celos, porque yo que he leído en él he visto que es todo mio, como el mio es todo suyo.

Lady N... se retiró sin proferir una palabra mas.

—¿Qué has hecho, Irma? dijo Lara aterrado porque habia adivinado en la vaga mirada de lady N... no sé qué siniestros pensamientos.

(1) *Fragment. lib. 2.*



—¡Arturo, Arturo! dijo Irma, ¿amarás aun á esa muger?

—No, Irma, la compadezco y nada mas.

—Yo quiero tu amor para mí sola, dijo Irma conmovida aun al recordar lo que habia presenciado pocos momentos antes.

—Tuya es mi vida, mi alma toda, dijo Arturo en un trasporte de amor cogiendo las pequeñas manos de Irma y cubriéndolas de besos.

—¡Qué feliz soy!

—Y yo tambien, hijos míos, dijo el príncipe que se presentó acompañado del doctor, y que con este habia presenciado la escena oculto detrás de la puerta de un camarote próximo.

—Coronel Lara, dijo en tono solemne; el príncipe Wasilioski os encarga la felicidad de su hija, porque tambien ha comprendido lo noble de vuestro corazon. La amais y su mano es vuestra sin condicion de ningún género.

—Padre mio, qué bueno sois, dijo Irma saltándole al cuello y dándole repetidos besos.

—Bien, niña, bien, déjame.

—Príncipe, habeis completado mi curacion, dijo el doctor Walter.

—Os aseguro, doctor, repuso el príncipe, que de todos los tipos y caracteres que en mis viajes he estudiado, ninguno he encontrado tan franco y tan leal como el español, por lo que estoy contentísimo de que el marido de mi niña pertenezca á esta nacion, aunque lo estaria mas si entrase al servicio del czar, que indudablemente habia de recompensar su mérito concediéndole un puesto distinguido en sus egércitos.

—Dad tiempo al tiempo, dijo por lo bajo el doctor, y se alejó con el príncipe que satisfecho por el desenlace que habian tenido los amores de su hija con el coronel Lara, le condujo al camarote donde tenia su laboratorio químico á que le sirviese de ayudante en sus operaciones.

Irma y Arturo se quedaron sobre cubierta formando planes de felicidad para el porvenir, y entregados por completo á su amor que con la aprobacion paternal tenia que consagrar himeneo dentro de poco.

La esperanza que Lady N... concibiera al quedar viuda, habia servido solo de consuelo á Irma, ó mas bien dicho, para labrar su felicidad. Arturo empezaba á disfrutar la compensacion de las penas que Leonor le causara, y ésta á sentir con mas fuerza la espiacion de su vanidad.

## XV.

### El diario de Leonor.

Grandes cambios se habian notado á bordo del *Caradoc*. El coronel Lara ya casi completamente curado de sus heridas, vivia entregado al amor de Irma. El príncipe siempre auxiliado del doctor Walter se dedicaba con mas ardor que nunca á sus operaciones químicas. Lanbessier y Rakowski eran ya grandes amigos, y el caballero Brunski se habia propuesto con su diplomacia conquistar la mano de la viuda de lord N.... Esta desde el día siguiente al en que ocurrió la escena que hemos referido en el capítulo anterior, se quedó en cama atacada de una fiebre cerebral. El médico de la tripulacion que empezó á asistirle, solicitó muy pronto el auxilio del sábio doctor Walter, y gracias á los conocimientos y práctica de éste, se la pudo salvar. En su delirio solo pronunciaba un nombre, el de Arturo.

Al fin, despues de muchos cuidados por parte del doctor Walter y aun de Irma, que á pesar de todo no pudo menos de prestar sus socorros á la pobre enferma, lady N... recobró la salud, pero su razon quedó notablemente alterada.

El *Caradoc* llegó á Calcuta y despues de los primeros meses de permanencia en aquella

ciudad, mientras el príncipe Wasilioski andaba ocupado en los preparativos de la boda de su hija, que queria celebrar con gran pompa, lady N... retirada en el mas hondo rincon de su casa, se entregaba á los delirios de su perdido amor.

El estado del alma de esta desgraciada muger nos lo revelara su diario que tenia siempre abierto sobre su pupitre, para consignar en él las fases de su desdichada existencia y las del hombre á quien tanto amaba. Las páginas del diario de lady N... reflejan en gran manera el corazon de la vanidosa Leonor de Castro.

«18 de Junio.—Lord N... me ha dejado su heredera universal en su testamento. Ya tengo lo que tanto he ambicionado... oro, oro para lucir, brillantes, ricas joyas, un título, un nombre ilustre, y tengo el amor de Arturo, sí, el amor de Arturo, porque aun soy la Leonor que el amó, aun conservo la belleza que tanto le enamoraba... He cumplido ya los treinta años, y no he perdido nada de la hermosura que poseia á los diez y ocho. Mi fiel amigo el espejo así me lo ha revelado. Soy aun la Leonor que Arturo tanto amó. ¡Dios mio, haced que Arturo me ame! ¡Que no ame á la jóven rusa!

«20 de Junio.—Irma es muy bella, ya lo sé, y á Arturo solo le ha fascinado su belleza; pero cuando yo le diga que le amo, que no he dejado de amarle nunca, la olvidará y me amará á mí sola. Esta noche he soñado que era mio, pero mio como yo deseo que sea. ¡Cuán feliz he sido y cuánto he gozado en este sueño!... ¡Dios mio! ¡Dios mio, haced que se cumpla!

«21 de Junio.—Tengo que aparentar sentimiento por la muerte de lord N... cuando casi puedo decir que me alegro de ella, por que me deja libre para entregarme á Arturo por completo. Mi doncella me acaba de avisar que ahora está solo. Corro á abrirle mi corazon, á decir que le amo, que soy suya, que lo he sido á pesar de haber estado unida á otro hombre. Mi cuerpo era de lord N... pero mi alma era toda, toda de Arturo. ¿Qué importa que un hombre posea la materia, si el alma que es lo mas noble de la criatura es de otro hombre? El amor verdadero es la fruicion de dos almas que se unen, que se confunden en una, y no los brutales goces del cuerpo.

«21 de Junio.—¡Arturo no me ama!... ¡No me ama, Dios mio!... En vano le he pintado mi amor, en vano le he pedido el suyo de rodillas y bañando sus manos con mis lágrimas; no me ha concedido ni aun el amor de la compasion... Ama á Irma; él mismo me lo ha confesado y despues lo ha confirmado ella con su presencia... Tengo un gran peso en el corazon que me oprime, y que hasta me priva el respirar... La cabeza me arde... Quisiera llorar y no puedo... Cuánto sufro... No puedo mas... ¡Arturo!... ¡Arturo!...

«4 de Octubre.—He estado enferma, muy enferma, casi he visto á la muerte. Betty creyó que me moria. ¡Pluguiera Dios que así hubiese sucedido!... ¿Qué me aguarda á mí ya en el mundo?... Una serie no interrumpida de sufrimientos, que no sé si tendré paciencia para resistirlos... Estoy ya un mes en Calcuta. Esta ciudad donde tanto se disfruta de todos los placeres, es para mí un infierno... No quiero ver á nadie, y sin embargo, lord Mercey ha roto la consigna que yo habia dado á mis criados, y se ha presentado á mí para hacerme el panegirico de lord N... del que era grande amigo. Me ha aconsejado que vuelva á Europa, y no tengo resolucion para hacerlo. El príncipe permanece aun en Calcuta haciendo los preparativos para la boda de su hija con Arturo. Me ha dicho lord Mercey que vá á ser una cosa magnífica. Las riquezas del príncipe son superiores á las del mas poderoso nabab de la India. Arturo no ha preguntado por mí ni una vez siquiera... Verdaderamente no conserva ni

un recuerdo mio, cuando yo tengo el corazon lleno de él.

«25 de Octubre.—¡Arturo se ha casado!... Por delante de mi casa ha pasado la comitiva de su boda. Llevaba un séquito régio y la desposada iba resplandeciente de hermosura y de pedrería. El iba contento. Ni siquiera ha mirado la casa. Detrás de una persiana le estaba viendo pasar la Leonor á quien tanto ha amado y que tanto le ama aun... No sé lo que he sentido cuando le he visto. Ira, rabia, celos. He tenido el puñal envenenado de lord N... en la mano y tentada he estado de salir y clavarlo en el corazon á la muger que me roba su amor... Pero no, que Arturo me maldeciria y yo no quiero morir con su maldicion.

«26 de Octubre.—Irma estará recibiendo á estas horas las caricias que eran para mí... No, no, no quiero que sea tuyo mi Arturo... Es mio, es mio, ¿lo oyes? El me ha jurado mil veces que era mio, y mio solo... ¿Pero qué digo? ¡desdichada!... Yo tambien he sido de otro hombre á quien no amaba y fui suya por que era rico y para llamarme la condesa de N...

«19 de Noviembre.—Salgo para Europa. Lady Mercey se ha empeñado en llevarme. Yo no queria; pero Arturo, con su muger y el príncipe han partido para Bombay y Madrás y ya no volverán á Calcuta... Para no verles no quiero estar mas aquí... El clima de la India me sofoca... Yo necesito vivir en un pais muy helado para ver si consigo apagar la hoguera que arde incesantemente en mi corazon.....

(Se concluirá.)

Por todo lo no firmado:  
LUIS FABRA Y CAVERO.



## ALMANAQUE ILUSTRADO

de El Museo literario.

Próximo á repartirse el almanaque que regalamos á todos los suscritores perpétuos, advertimos que solo tienen opcion á él los que desde el primer número del presente año han estado suscritos sin interrupcion.

Este almanaque no se pondrá á la venta sino exclusivamente para los que sean suscritores.

Nuestros representantes en Manila  
los Sres. Summer Puertas y Compañía.

### SOLUCION AL GEROGLÍFICO ANTERIOR.

Los americanos forman varias razas.

PROPIETARIO D. G. F.

Editor responsable: D. Manuel Alufre.

Imprenta de José Rius, plaza de San Jorge, 3.